

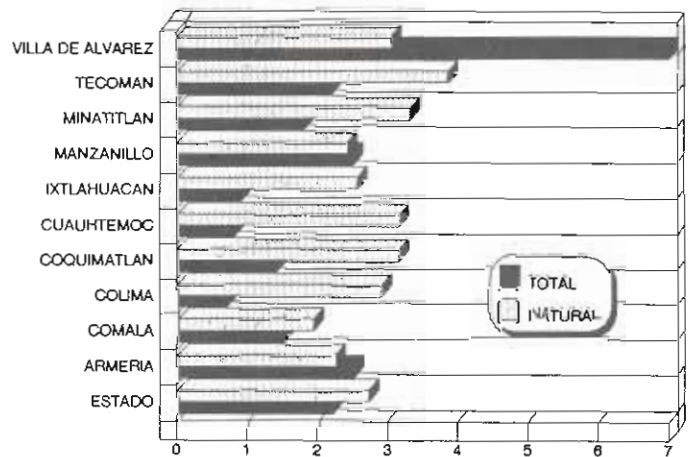
MIGRACIÓN Y EMPLEO EN COLIMA

Ricardo García Palacios

En la década de los ochenta, el estado de Colima recibió una fuerte corriente migratoria generada principalmente por la oferta de empleo que significó, entre otras actividades, la ampliación de su infraestructura turística, portuaria y de generación de energía eléctrica, así como el equipamiento y la operación de dichos proyectos. Adicionalmente, otra proporción importante de población salió de Colima durante la década; por ambos fenómenos, el saldo migratorio de la entidad resultó casi equilibrado, aunque en definitiva la población que abandonó el estado fue ligeramente superior a la que inmigró. Los resultados definitivos del XI Censo General de Población y Vivienda de 1990 y las estadísticas vitales de Colima permiten hoy apreciar las características que revistió dicho proceso y sus consecuencias en el perfil de la población colimense.

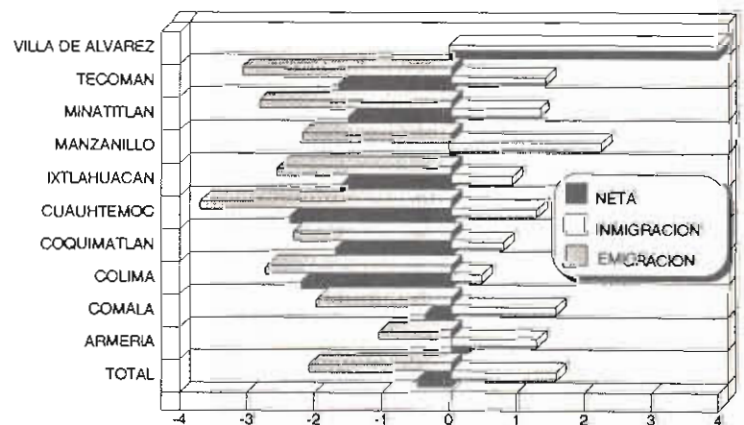
En 1990 el 27.2 por ciento de la población residente en Colima no era nativa de esa entidad; y 8.6 por ciento de los habitantes de cinco años de edad y más aún no vivían en Colima en 1985. Esto último permite estimar que se dio una tasa de inmigración del orden de 1.58 por ciento anual.¹ Lo anterior da una idea de la importancia que la inmigración ha tenido en la conformación del actual monto poblacional. Sin embargo, también es necesario considerar a la población que abandonó la entidad entre 1980 y 1990, puesto que si bien durante la década la población creció a una tasa promedio anual de 2.2 por ciento, el crecimiento natural fue de 2.7 por ciento y la diferencia de -0.5 por ciento se debió al saldo migratorio negativo que tuvo la entidad, el cual contenía un factor de emigración de -2.08 por ciento; es decir, en promedio, por cada cien personas que inmigraron a Colima hubo 132 que salieron.²

CRECIMIENTO TOTAL Y NATURAL DE LA POBLACIÓN
Colima, 1980-1990
(tasas, por ciento)



FUENTE: Elaborada con base en datos de INEGI, Colima, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990, y Estadísticas Vitales.

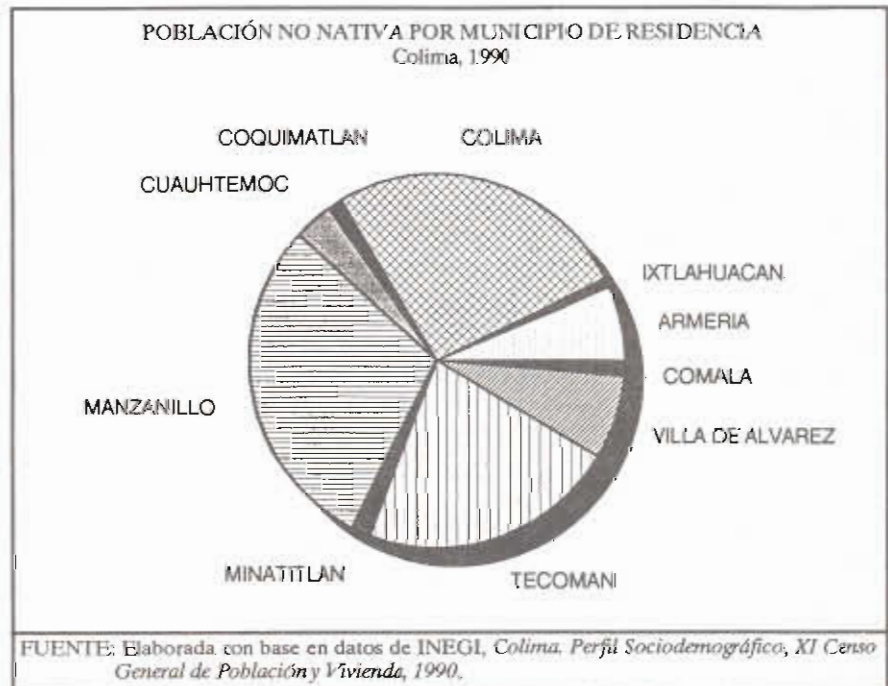
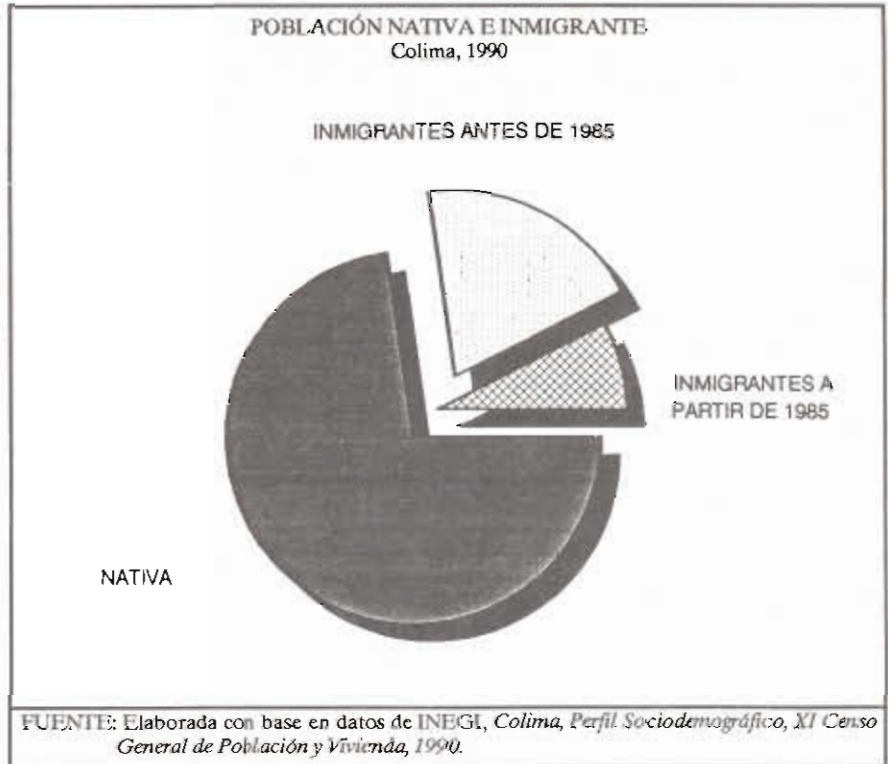
MIGRACIÓN POR MUNICIPIO
Colima, 1980-1990
(tasas, por ciento)



FUENTE: Elaborada con base en datos de INEGI, Colima, Perfil Sociodemográfico, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990, y Estadísticas Vitales.

Los inmigrantes han provenido principalmente de los estados vecinos de Jalisco y Michoacán; 45.6 por ciento de la población no nativa de Colima nació en Jalisco y 22.3 por ciento en Michoacán. A partir de la segunda mitad de la década este perfil migratorio comenzó a sustituirse por uno en el cual la afluencia desde Jalisco es relativamente menor y existe mayor diversificación en los estados de origen de los migrantes.

Los municipios de Manzanillo, Colima-Villa de Álvarez y Tecomán agrupan a más del 60 por ciento de la población total del estado y experimentaron las más altas tasas de crecimiento anual. Especialmente Villa de Álvarez creció a una tasa de 7 por ciento anual en promedio, lo cual originó que en diez años su población casi se duplicara. Estos mismos municipios en conjunto concentran al 84 por ciento de la población no nativa de Colima y tuvieron los niveles más altos de inmigración durante la década. Los atractivos a que puede atribuirse la inmigración observada son, en el caso de Manzanillo, su auge turístico y portuario, y la producción de mineral de hierro; el crecimiento de la actividad comercial e industrial en la conurbación Colima-Villa de Álvarez; y la producción agrícola, principalmente de cítricos, en Tecomán. La contraparte emigratoria -hacia fuera de la entidad- se da en todos los municipios excepto en Villa de Álvarez; ello también puede indicar que este municipio ha recibido gran parte de la migración intraestatal. Es posible advertir que el municipio de Colima está trasladando habitantes hacia Villa de Álvarez, ya que su proporción de población con respecto al total de la entidad ha decrecido con el paso del tiempo; este fenómeno también se ha dado en otros municipios con excepción de Armería, Manzanillo y Villa de Álvarez.

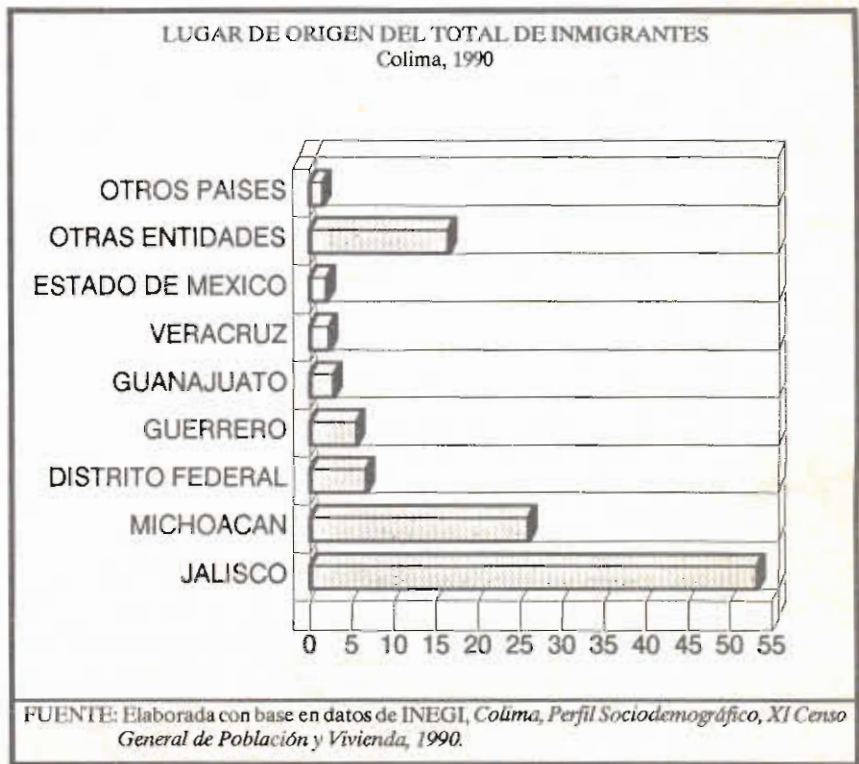
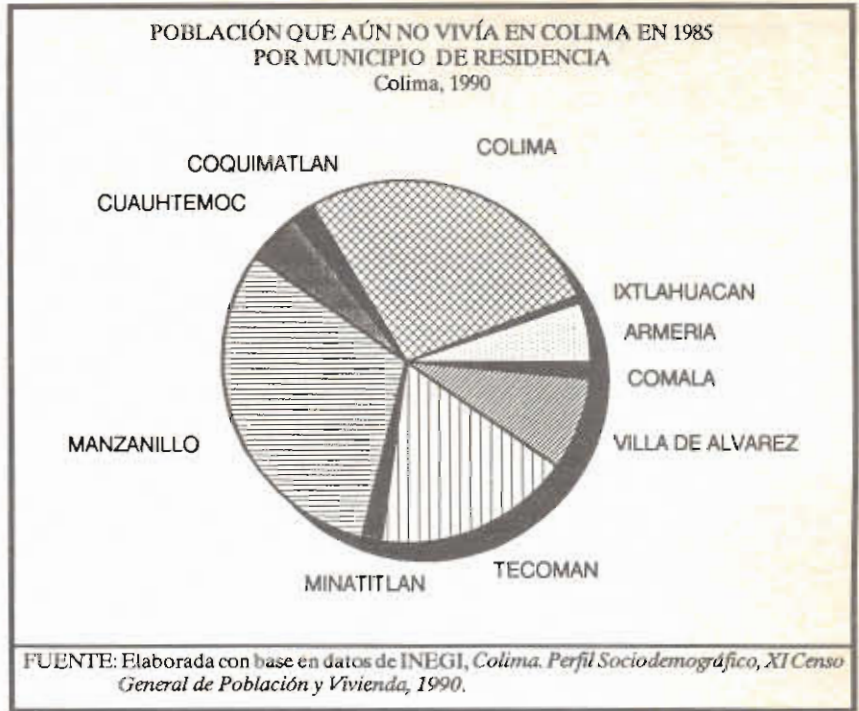


El empleo generado por la actividad económica de Colima ha sido uno de los principales atractivos para el flujo migratorio hacia la entidad y no presenta características extraordinarias a lo que se observa como promedio nacional. El 46 por ciento de la población que tiene 12 años y más de edad es

económicamente activa; es decir, de cada cien personas 46 tienen una ocupación o están buscando empleo y el resto se definen como económicamente inactivas. En este último rubro existen diferencias según sexo que ya son tradicionales, si bien a través del tiempo la participación económica femenina ha venido en aumento; para 1990 el 70.9 por ciento de los hombres son económicamente activos, y sólo 21.8 por ciento de las mujeres tienen esa característica; mientras que en la población económicamente inactiva tal situación se invierte con 76.7 por ciento de mujeres y 27.7 en el caso de hombres. La población masculina que no se encuentra desarrollando una actividad económica se compone principalmente de estudiantes; en tanto que las mujeres son fundamentalmente las que se dedican a los quehaceres de su hogar. Por otra parte, las proporciones de población económicamente activa que se encuentran buscando un empleo, es decir que se encuentran en situación de desempleo abierto,³ son semejantes a los niveles que se han observado para las principales áreas urbanas del país; oscilan alrededor de 1.9 por ciento y no presentan diferencias significativas por sexo.

A nivel municipal la medida como la población participa en la actividad económica puede proporcionar un acercamiento a las condiciones de oferta de empleo que enfrenta la población. Así, en los municipios que cuentan con mayores oportunidades de empleo se advierten niveles más altos de participación en la actividad económica por parte de la población, ese es el caso de Colima, Manzanillo y Villa de Álvarez; incluso en esos mismos municipios se observa que las tasas femeninas de participación en la actividad económica son también mayores. Por otro lado, existen municipios con bajas tasas de participación, que en el caso de las tasas femeninas presentan valores muy por abajo del promedio estatal, como sucede en Minatitlán; otros municipios con baja participación de la población en la actividad

económica son Cuauhtémoc y Coquimatlán. Las implicaciones que ello tiene para el bienestar de la población permite que este elemento se considere como un indicador del grado de desarrollo que han alcanzado los municipios.

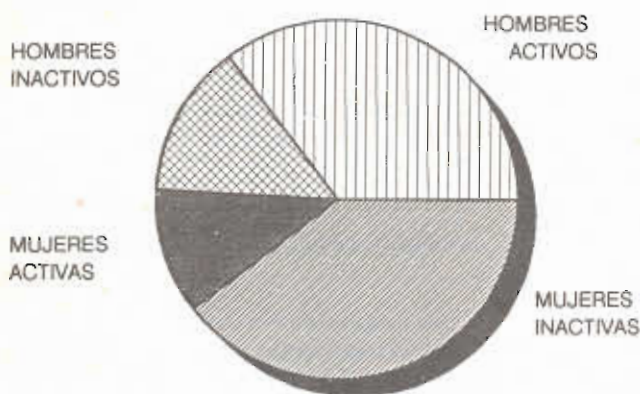


LUGAR DE ORIGEN DE LOS INMIGRANTES
A PARTIR DE 1985
Colima, 1990



FUENTE: Elaborada con base en datos de INEGI, Colima, Perfil Sociodemográfico, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

CONDICIÓN DE ACTIVIDAD DE LA POBLACIÓN
DE 12 AÑOS Y MÁS
Colima, 1990



FUENTE: Elaborada con base en datos de INEGI, Colima, Perfil Sociodemográfico, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

La población de Colima tiene mayor participación en la actividad económica a medida que aumenta su edad, hasta los 30-34 años; a partir de ahí las personas comienzan paulatinamente a dejar las labores económicas. En su juventud la población tiene menores tasas de participación económica como un reflejo de su dedicación a otras actividades como puede ser el estudio; y después de los 65 años se reduce sustancialmente dicha participación. Entre hombres y mujeres existen notables diferencias respecto a lo anterior, principalmente porque la máxima tasa de participación femenina es alcanzada a edad más temprana (20-24 años), lo cual es un indicio de que la modificación del estado civil y la maternidad determinan que la participación femenina en la actividad económica disminuya después de los 25 años.

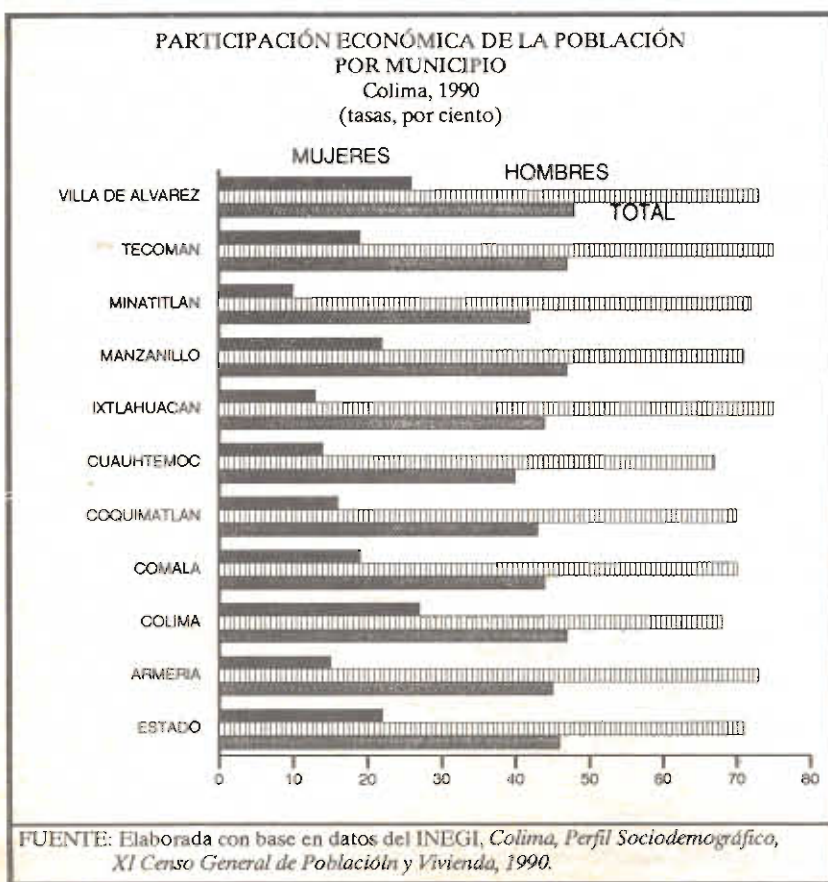
En Colima la mayor parte de trabajadores son agropecuarios, que representan el 23.6 por ciento de la población ocupada;⁴ le siguen los artesanos y obreros, con 16.7 por ciento; después los oficinistas, con 9.2 por ciento, y los comerciantes y dependientes, que representan 9.0 por ciento. Esta distribución, asociada con el tipo de actividad que desarrollan las empresas e instituciones donde labora la población colimense, permite apreciar un panorama de la inclinación productiva que tiene la entidad.

El sector terciario,⁵ compuesto principalmente por el comercio y los servicios, ofrece las mayores oportunidades de empleo, ya que concentra al 51.6 por ciento de la población ocupada. Este sector incluye lo referente a las actividades turísticas, las cuales son fundamentales para la entidad y han constituido importantes atractivos para las corrientes migratorias que se dirigen hacia Colima. Siguen en importancia en cuanto a empleos las actividades agropecuarias, con el 24.0 por ciento, las cuales superan a la población ocupada en la industria (21.4 por ciento).



Asimismo, se observa que la mayoría de los tipos de empleo se encuentran en el sector terciario, con excepción de las ocupaciones propias de los sectores primario y secundario; esto es, las tareas del sector terciario se encuentran extremadamente diversificadas, mientras que en el sector primario prevalecen los trabajadores agropecuarios, y en el sector secundario las labores relacionadas con la industria manufacturera y de la construcción.

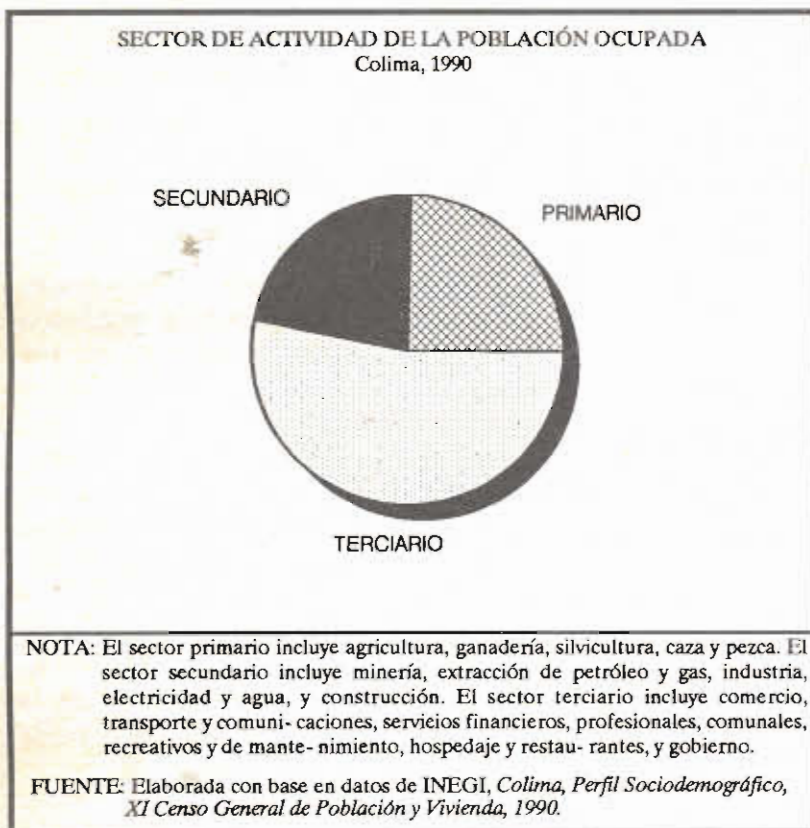
En lo que concierne a la distribución según sexo de la población trabajadora, como una consecuencia de la diferente participación en la actividad económica, se observa un predominio de la población masculina en la mayoría de las ocupaciones, con excepción de los renglones tradicionalmente femeninos como son los trabajadores de la educación, oficinistas y trabajadores en servicios domésticos, cuyos porcentajes para las mujeres son de 59.8, 57.2 y 97.7 por ciento, respectivamente. Los sectores primario y secundario emplean fundamentalmente trabajadores de sexo masculino; mientras que 80.8 por ciento de la población femenina ocupada se localiza en actividades del sector terciario.



En suma, el análisis de los datos del Censo de Población de 1990, junto con la información de estadísticas vitales, permite apreciar que Colima ha experimentado un movimiento migratorio que incluye tanto entradas como salidas de población y que éstas últimas han sido levemente superiores. Lo anterior determinó que se tuviera un saldo migratorio negativo durante la década, y que, por lo tanto, la tasa de crecimiento total de la población fuera menor que la correspondiente al crecimiento natural. Sin embargo, el volumen de inmigración que ha tenido Colima es muy importante, por ello interesa conocer cuáles son las motivaciones de las personas para

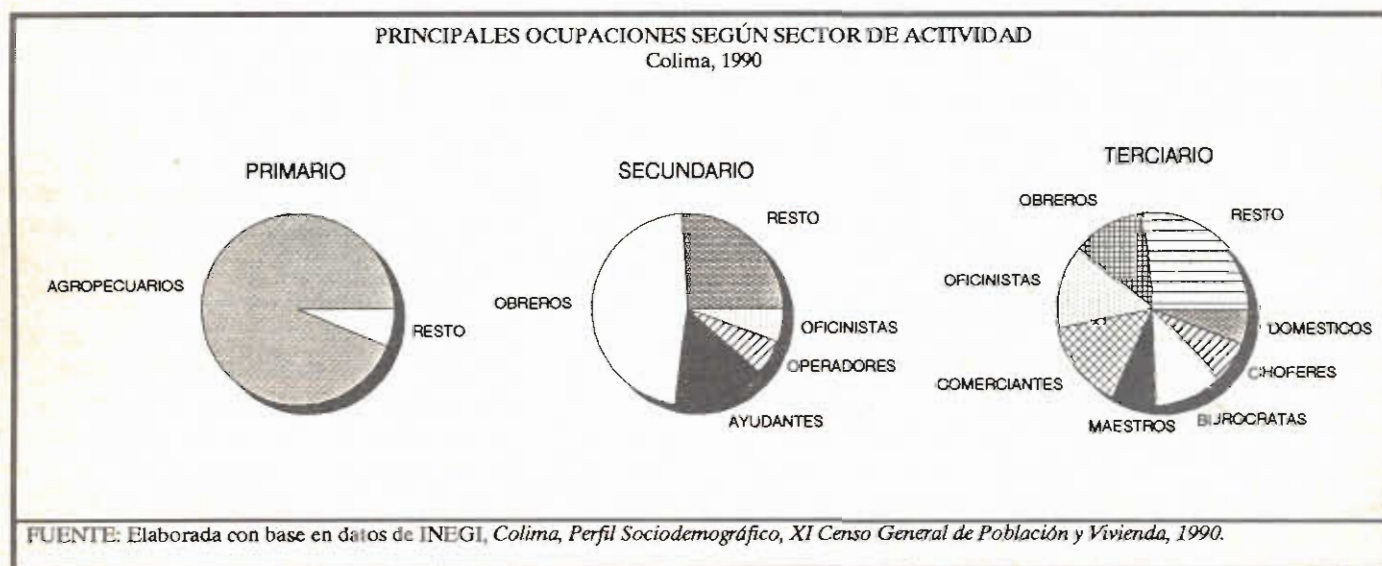
modificar su lugar de residencia y qué consecuencias generan en el perfil demográfico de la entidad, además de casi equilibrar la situación migratoria del estado. Por lo anterior se analizaron las características que presenta la población en relación con la actividad económica, y las principales conclusiones son que su participación tiene rasgos similares a los promedios

observados a nivel nacional; sin embargo, la mayor parte de la población colimense tiene todavía ocupaciones agropecuarias, aunque es el sector terciario —el comercio y los servicios, y entre ellos los turísticos— el que mayores oportunidades de empleo ofrece. Finalmente, para los municipios que notoriamente están atrayendo población, como son Manzanillo, Colima-Villa de Álvarez y Tecomán, es posible encontrar vinculaciones entre dicha atracción y el dinamismo mostrado por su actividad productiva.²



NOTAS

- ¹ Esta tasa de inmigración puede estar subestimada ya que sólo considera a la población de 5 años y más. Asimismo, dado que dicha tasa se calcula a partir del número de personas que aún no vivían en la entidad en 1985, representa, en rigor, un promedio anual para la segunda mitad de la década; sin embargo, en este artículo se considera que la tasa refleja el comportamiento del periodo 1980-1990.
- ² La tasa de emigración se calculó como la diferencia entre la tasa del saldo neto migratorio y la tasa de inmigración.
- ³ La población desocupada es el total de personas de 12 años y más que en la semana de referencia no tenían trabajo, pero lo buscaron activamente. Incluye tanto a los buscadores de trabajo que ya habían trabajado, como a los que buscaron trabajo por primera vez. Por otro lado, se considera como ocupados al total de personas de 12 años y más que realizaron cualquier actividad económica en la semana de referencia, a cam-



bio de un sueldo, salario, jornal u otro tipo de pago en dinero o especie. Incluye además, a las personas que tenían trabajo pero no trabajaron en la semana de referencia por alguna causa temporal (vacaciones, licencia, enfermedad, mal tiempo, huelga o estaban en espera de iniciar o continuar con las labores agrícolas). Incluye también a las personas que ayudaron en el predio, fábrica, tienda o taller de algún familiar sin recibir suel-

do o salario de ninguna especie; y a los aprendices o ayudantes que trabajaron sin remuneración.

⁴ La ocupación es el tipo de trabajo, oficio o tarea específica que desarrolló la persona en su trabajo principal en la semana de referencia. Si la persona tuvo más de una ocupación, se considera aquella que declare como principal.



JALISCO
REPRESENTACIONES,
S.A. DE C.V.



LABORATORIO FOTOGRAFICO
SERVICIOS FOTOGRAFICOS GENERALES

MIGUEL BLANCO No. 1193 TELS. 13-42-14 14-26-75 C.P. 44100 FAX 13-70-04 GUADALAJARA, JALISCO, MEXICO.

Venta de Papel Fotográfico y Químicos para Color o Blanco y Negro



Polaroid



RUSSEL



Distribuidor Exclusivo de Material para Artes Gráficas

